

MIGUEL ÁNGEL

BUONARROTI



Zeus Torrecillas Rodríguez
Vicente Sanchís García
4º ESO B

Índice

1. Biografía	pág.2
2. Escultura	
a) Introducción	pág.4
b) Obras:	
b.1) El David	pág.4
b.2) El Moisés	pág.5
3. Arquitectura	
a) Introducción	pág.6
b) Obras:	
b.1) Basílica de San Pedro (Roma)	pág.6
b.2) Plaza del capitolio	pág.7
4. Pintura	
a) Introducción	pág.8
b) Obras:	
b.1) El Juicio Final de la Capilla Sixtina	pág.8
b.2) La creación de Adán	pág.9
5. Bibliografía	pág.10

MIGUEL ANGEL BUONARROTI (1475 – 1564)

Biografía:

Miguel Ángel Buonarroti nace el 6 de marzo de 1475 en el pequeño pueblo de Caprese cerca de Arezzo, región circunscrita a Florencia (cuna del renacimiento italiano). Su padre Ludovico di Lionardo Buonarroti Simoni, fue un florentino oficial de la familia Medici.



Durante los primeros años de su hijo, deja en manos del humanista Francesco de Urbino la educación de Miguel Ángel. Posteriormente su padre lo manda, a la edad de 13 años, al taller del pintor Domenico Ghirlandaio, donde, pasado un par de años, se interesa por las esculturas que observa en el jardín de San Marcos, lugar que frecuentaba debido a que iba a estudiar las antiguas piezas de arte pertenecientes a la familia Medici.

Es aquí donde se comienza a relacionar con la clase cultural italiana, la cual iba estrechamente ligada a todo lo desarrollado por la familia Medici en Florencia. Junto a todo este desarrollo Miguel Ángel crea lazos con futuros grandes personajes como fueron los hijos de Lorenzo el Magnífico, entre ellos los futuros papas León X y Clemente VII, además de estos influyentes personajes también toma contacto con grandes humanistas como Marcilio Ficino y poetas como Ángel Poliziano. Es de gente como la nombrada de quien toma las ideas y el pensamiento manifestada por ellos, y las plasma en sus obras (pintura, escultura, arquitectura y poesía). También su relación con la familia Medici lo hace tomar contacto con un círculo de eruditos y de autores versados en la filosofía neoplatónica, la cual será la parte intelectual de sus obras.

Luego de una serie de conflictos durante los cuales son expulsados los Medicis de Florencia, Miguel Ángel parte a Roma donde observa las ruinas y estatuas romanas. De acá nace la idea del Baco. Luego crea una monumental estatua que es "EL David", la cual refleja el gran momento en la carrera de Miguel Ángel; toda la magnificencia de este artista esta reflejada en esta obra, y es a partir de ella que comienza su gran fama; comienzan a hacerle pedidos de pintura, escultura, y entre estos el Papa Julio II le pide a Miguel Ángel que haga la monumental obra que decorará su tumba. Finalmente luego de 40 años de desarrollo, Miguel Ángel decide dejar la tumba sin terminar, estableciendo así una de las máximas características de este maestro, que fue el nonfinito, según la cual sólo deja insinuada la obra y no la termina. Esto es sustentado por Miguel Ángel ya que su pensamiento decidía que había que ir superando etapas, y en razón a esto no encontraba necesario darle un fin a sus creaciones, sino que bastaba dejar plasmada su esencia.

Durante el tiempo de gran fama de Miguel Ángel hizo grandes obras de arquitectura, escultura y pintura, entre las que destacan sus frescos en la Capilla Sixtina, y la arquitectura que rodea las tumbas de Lorenzo y Giuliano, con características de El Día, La Noche, El Crepúsculo y La Aurora

Una característica fundamental de Miguel Ángel es el manierismo reflejado en sus obras. Este consiste en expresar las transformaciones históricas que se han producido en el siglo XVI. Frente a la concepción científica del mundo y la creencia en la posibilidad de dominarlo, el manierismo expresa una inseguridad y un repliegue del individuo sobre sí mismo.

Miguel Ángel crea nuevas formas artísticas, hayan sido en pintura o en escultura, quiere dejar atrás la época del Quattrocento, también se implanta la forma de hacer arte de una manera disciplinada y uniforme. Junto a este manierismo, da la primera influencia al Barroco posterior. Finalmente en él se refleja el término del renacimiento.

Las obras que caracterizan a Miguel Ángel, sin duda, son los frescos de la Capilla Sixtina, donde se plasmó el Juicio Final, y la tumba de Julio II. Aunque Miguel Ángel haya logrado una obra maestra en los techos de la Capilla, sin duda, su vida estaba enfocada a la escultura, siendo esta su raíz artística. Es así que su amor por la escultura se refleja en su pintura y arquitectura, en donde plasma una gran expresividad y dureza en su desarrollo.



Finalmente la vida de Miguel Ángel termina el 18 de febrero de 1564. En los últimos tiempos de su vida desarrolla su poesía, en donde manifiesta sus ideas estéticas, frustraciones, tendencias y su relación con la filosofía neoplatónica. La última fase de su vida, aunque la manifestó en la poesía, también la dedicó, en gran parte, al desarrollo de la arquitectura, siendo obra característica del mundo occidental la cúpula de la Basílica de San Pedro.

Es de esta manera que a la edad de 89 años muere en Roma, y desde aquí su sobrino Leonardo hace realidad el sueño de Miguel Ángel, el que pedía ser enterrado en su natal Florencia. Aquí se realizan variados actos honoríficos en su honor antes de ser finalmente enterrado en Santa Croce, donde hasta el día de hoy yacen sus restos.

Escultura

***Introducción:**

La escultura de Miguel Ángel se manifiesta de una manera en que deja atrás la armonía de proporciones del clasicismo y se centra en manifestar una notable expresión, además deja atrás cualquier principio renacentista. Esto nace debido a que la forma de esculpir nace esencialmente de él mismo, y no de las enseñanzas de una escuela o taller, presidida por algún maestro. Esta notable característica autodidacta marcó una gran ventaja para este maestro, porque lo hace crear su propio estilo, dejando de lado los preceptos anteriores.

Los materiales utilizados por Miguel Ángel en sus obras escultóricas, son principalmente trozos enteros de mármol blanco, los cuales eran estudiados minuciosamente por el artista. En relación a esto aquí manifestaba sus conocimientos sobre la naturaleza, ya que con solo mirar las vetas del mármol lograba saber si podría ser útil para su trabajo. Junto a esto también estudiaba mucho el entorno natural en el cual se encontraba, lo que generaba efectos en su ánimo, dejándose plasmado en sus obras, de manera que crea una escultura en donde representa la belleza física y espiritual, tal cual fue dicho anteriormente.

Otra importante particularidad de Miguel Ángel, es que la temática utilizada se enfocaba principalmente en el empleo de la terribilidad, el cual consta de expresar sentimientos dramáticos.

***Obras:**

• El David:



Estatua realizada entre 1501 - 1504 por encargo de la Cooperativa de Mercaderes de la lana de Florencia.

Se trata de una pieza de 409 cm. de altura, tallada en mármol de Carrara. El encargo era originalmente para ponerla en la fachada de la Catedral de Florencia. Sin embargo, al ver el resultado, los mercaderes decidieron que merecía ser ubicada en un lugar más visible: frente a la sede de la Casa de Gobierno, convirtiéndose de esta manera en un símbolo de la República. En una rebelión posterior fue dañada por un mueble lanzado desde una ventana del edificio, pero las piezas desprendidas fueron guardadas por otro artista florentino. Bajo el gobierno de Cosimo I de Médicis la escultura fue reparada.

En la actualidad la obra original se encuentra en la Galería de la Academia en Florencia. En la Piazza de la Signoria existe una copia de la escultura en el lugar donde ésta se ubicaba antes del traslado.

Los especialistas consideran que esta escultura es perfecta en el sentido de las proporciones ideales del hombre, pues la cabeza representa un octavo del resto del cuerpo y el conjunto de la escultura mantiene el equilibrio total.

- **El Moisés:**



Es una escultura renacentista del siglo XVI, Cinquecento en Italia. Es la figura central de la tumba del Papa Julio II, en la iglesia de San Pedro in Víncoli, en Roma. Realizada en 1515.

Esta construida de mármol de Carrara realizada en bulto redondo, de cuerpo entero y sedente. El modelado es perfecto; Miguel Ángel ha tratado el mármol, su material predilecto, como si fuera la más dócil plastilina. El estudio anatómico es de un naturalismo asombroso. El mármol blanco pulido deja resbalar la luz. Las ropas caen en pliegues donde juegan luces y sombras dando a la figura volumen.

El Moisés, es de su segunda etapa. Pertenece al sepulcro del Papa Julio II, su mecenas, que se lo encarga en 1505, aunque el artista no lo termina hasta 1545 , de un modo muy diferente a como lo había proyectado. El proyecto original consistía en una tumba exenta, a cuatro fachadas, con más de cuarenta grandiosas estatuas,

que se colocaría bajo la cúpula de San Pedro del Vaticano.

Este delirante proyecto irá reduciéndose por motivos económicos y familiares (ya muerto el pontífice) hasta que Miguel Ángel lo diseña como un sepulcro adosado. Esculpe los Esclavos, alusivos a las ataduras de la vida humana, y la Victoria, pero no se encuentran en el sepulcro definitivo, emplazado en San Pedro in Víncoli, dónde sólo figuran siete estatuas: Raquel y Lía, que representan la vida contemplativa y la vida activa, el grandioso Moisés y algunas otras apenas desbastadas.

Arquitectura

* Introducción:

La fama que obtuvo en este sector, no ha sido con el pasar de los años igualmente grande y no porque él no la mereciera. Miguel Ángel aporta nuevos elementos, geniales, que son un reflejo de la poética que siempre lo acompañó en su arte.

La arquitectura se transforma en algo sumamente plástico, una estructura que debe ser impulsada, excavada como si fuese un bloque de mármol, una piedra, que espera ser revivida mediante líneas y elementos precisos, que con toda seguridad son los tradicionales, pero que han sufrido una renovación en su dibujo y subrayados por una evidencia diferente.

Las superficies adquieren una relevancia más acentuada por el claroscuro más intenso, por el acercamiento y la repetición de los esquemas, y por un mayor vuelo de la perspectiva. Una vez más la poética de Miguel Ángel se basa sobre valores con los cuales él congenia: lo grandioso, la energía, el realce, la plasticidad prepotente.

El elemento realmente innovador en la arquitectura de Miguel Ángel, lo constituye sobre todo, la búsqueda de un nuevo sentido del espacio, más abierto donde el juego de los llenos y vacíos, las líneas curvas, los elementos salientes, tienen el objetivo de tomar posesión del mundo que lo rodea, de imponerse a la atención, con la búsqueda, siempre distinta, de valores.

Obras:

• Basílica de San Pedro (Roma). Cúpula:



La Basílica de San Pedro, principal edificio del Vaticano, estado soberano dentro de Roma, se encuentra en la orilla derecha del río Tíber.

Es el más importante edificio religioso del catolicismo, tanto en términos de volumen (193 m de longitud y 44,5 m de altura) como de renombre. No es una catedral, pero sí la iglesia del Papa. La catedral de Roma es la basílica de San Juan de Letrán.

El proyecto inicial fue encargado a Bramante, que diseñó un edificio con planta de cruz griega inscrita en un cuadrado y cubierta por cinco cúpulas (un claro ejemplo de planta centralizada, típica del Renacimiento y su interés por la geometría); la central en el crucero y las restantes en los ángulos. Pero a su muerte solo se había edificado poco más que los

cuatro grandes pilares que debían sostener a la gran cúpula central. El encargado de proseguir la construcción fue Rafael, quien modificó la idea inicial de Bramante proyectando una planta de cruz latina en lugar de griega, pero su intervención real fue aún más reducida que la de su predecesor. Le sucedió Sangallo, con una también escueta intervención.

Posteriormente la responsabilidad del diseño recayó sobre Miguel Ángel, que retomó la idea de Bramante de planta en cruz griega. La cúpula se encuentra justo sobre el altar mayor y la tumba del Apóstol Pedro. Concebida por Miguel Ángel, fue terminada 24 años después de su muerte según el diseño definitivo de Fontana y Della Porta. Los mosaicos son de Giuseppe Cesari. Tiene un diámetro de 42,5 metros y una altura de 132 metros y se inspira en la cúpula de la catedral de Florencia, del quattrocento.

- **Plaza del Capitolio:**



Recibió el encargo del Papa Paulo III de modificar uno de los lugares más significativos de Roma, la plaza del Capitolio, situada en la colina del mismo nombre, una de las cinco que dieron origen a la ciudad de Roma y sede del gobierno municipal.

En una ciudad medieval, los espacios abiertos y públicos escaseaban (dentro de las murallas está el mayor número de viviendas). Miguel Ángel se nos manifiesta aquí como urbanista más que como un arquitecto, diseña un nuevo concepto de espacio urbano, la plaza que será imitada en épocas posteriores, sobre todo en el barroco.

Su concepto no rompe con el ideal renacentista de arquitectura. Al estar en alto decide diseñar una gran escalinata monumental de acceso a ella, presidida por enormes estatuas de Castor y Poulet que cubren con una balaustrada el lado corto de la plaza, que aplana y tiene forma trapezoidal regular, con un lado corto (escalinata), otro largo (frontal) y dos similares enfrentados entre sí.

En el interior de la plaza sitúa un gran ovoide con figuras geométricas que han querido ver el centro cosmológico del universo. Desde aquí se gobernó el imperio romano; por ello en una estrella central colocó la estatua de Marco Aurelio.

Para dar grandiosidad a la plaza, modifica las fachadas de los edificios situados en tres de los cuatro lados para que guardasen una armonía con el conjunto, así los tres palacios, el del senado romano, el palacio del Capitolio y el palacio de los conservadores sufren una modificación que a ojos del visitante les hace parecer ser parte del mismo conjunto arquitectónico.

Pintura

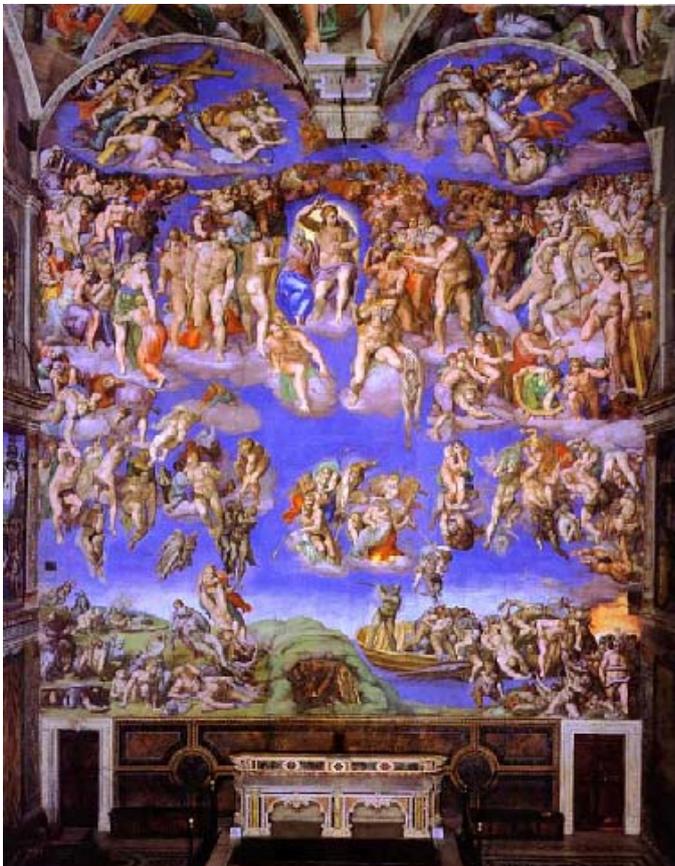
***Introducción:**

Estudiando ya como arquitecto y como escultor, Miguel Ángel cultivó también la pintura y ejerció en ella una influencia capital. Siendo fundamentalmente escultor, en su pintura concede primordial importancia al dibujo anatómico y al volumen, desdeñando el paisaje y el colorido y atendiendo ante todo a construir figuras poderosas en actividades con frecuencia difíciles, que le permiten alardes de escorzos y de movimientos. Su primera obra de envergadura hubo de ser la *Batalla Cascina*, mural del Salón del Palacio de la Signoria, donde habría de enfrentarse al de Leonardo. Como sucedió con el de su compañero no llegó a ejecutarlo pero, pero el gran cartón preparatorio fue mucho tiempo el modelo donde aprendieron a dibujar generaciones de jóvenes artistas.

Ya en su madurez, en 1533-1540, recibe el encargo de completar la Capilla con el enorme *Juicio Final* del testero. La perfección clásica y el equilibrio, aun en lo sobrehumano cede el paso aquí a un desbordamiento dramático y a una violencia permitida que puede considerarse ya manierista, en su desdén por la claridad y su complacencia en lo caprichoso. Las figuras se enroscan sobre sí mismas, los músculos se hinchan y hay un sentimiento general de retorcimiento en un espacio que no queda definido.

Obras:

- **El Juicio Final de la Capilla Sixtina (1536-1541):**



A instancias del nuevo papa Paulo III, volvió a la pintura con el Juicio Final de la Capilla Sixtina. El conjunto, concebido a los sesenta y dos años, es desarrollado por el artista como el eterno drama que escapa al poder del tiempo y del espacio; en él, sobre un fondo inmenso de auténtico visionario, pintó un rebullir de figuras desnudas flotando sobre los rojizos fulgores del infierno.

La obra, calificada por Vasari de "stupenda meraviglia del seculo nostro", es un anticipo de la ampulosa pulsación del barroco, pero con un acento de desesperación, con una atmósfera de tempestad, consustanciales con el temperamento apasionado del artista.

Los ángeles siguen llamando a los muertos con las trompetas. Se trata del comienzo del Juicio. 314 figuras humanas representan los miles de millones de almas que habrán de comparecer ante el

Juez el último día.

Se ha identificado gran número de rostros (Dante, Savonarola, Vittoria Colonna, Tommaso del Cavaliere, el fiel criado Urbino, Julio II...). Miguel Ángel pinta un pavoroso autorretrato en el mísero despojo de la piel de San Bartolomé. Se reconoce como mártir de los poderosos, los adversarios y de sus ensueños más que humanos.

Pietro Aretino se unió a la conspiración de moralistas que criticaban la desnudez de diez figuras humanas. Le aconseja que imite "la modestia florentina , la cual, bajo unas hojas áureas, encierra las de su bello coloso, y eso que está en una plaza pública y no en lugar sagrado".

En 1564 la Congregación del Concilio, con el consentimiento de Pío IV, ordenó que se cubriesen las desnudeces. El trabajo se confió a Daniello de Volterra, y a la muerte de este (1566) fue continuado por Girolano de Fano. Otros recubrimientos se hicieron bajo Sixto V y bajo Clemente XIII. En tiempos de Gregorio XIII y de Clemente VIII se pensó en tapar con cal todo el fresco.

- **La creación de Adán (1510):**



La Creación de Adán ha marcado la mirada del hombre desde el momento en que se pintó hasta nuestros días. Esta imagen ha sido determinante en la formación del arte tal y como hoy lo entendemos, y es considerada la alegoría más sugerente y poética del origen del ser humano

como ser que participa en la divinidad, sea cual sea ésta.

La Creación de Adán sigue el mismo método de representación que la Creación de Eva, fingiendo dos planos de realidad, uno de los cuales es la misma realidad del espectador. Dios, tras haber creado luz y agua, fuego y tierra, a todos los animales y seres vivos, decide crear un ser a su imagen y semejanza, crearse de nuevo a sí mismo. Dios llega a la tierra en una nube, rodeado de ángeles y envuelto en turbulencias que crea su mismo poder irresistible. En tierra, la figura de Adán ya está modelada, esperando ser insuflada de vida. Adán está totalmente pegado a la tierra, como surgiendo de ella: su mano se levanta débilmente, sin fuerza propia, sin objetivo. Y en ese punto el dedo de Dios concentra toda la fuerza terrible de la creación para transmitirla a su criatura y convertirla en lo que es.

El detalle aislado de las dos manos resume en sí mismo el misterio de la creación, de la vida humana. Es una interpretación conmovedora de Miguel Ángel, que ha hecho de esta imagen un auténtico patrimonio de la Humanidad.

Bibliografía

→ www.google.com/imagenes

→ www.artehistoria.com

→ www.epdlp.com

→ www.wikipedia.com

→ www.culturageneral.net

→ Microsoft Encarta 2006